

	MRS.	TRIMESTRE.
Madrid.....	10 rs.	30
Provincias.....	12	36
Idem por medio de comisionado á la Administracion.....	14	40
Idem por medio de comisionado á la Administracion.....	24	70
Idem por medio de comisionado á la Administracion.....	38	80
Idem por medio de comisionado á la Administracion.....	30	90
Idem por medio de comisionado á la Administracion.....	100	100

Se insertan anuncios á razon de 25 céntimos por línea y por día. Los anuncios de mayor importancia se publican en las primeras páginas. El precio de los anuncios se paga adelantado. En el caso de no haberse publicado el anuncio en el día que se le destinaba, se le publicará en el día siguiente. En el caso de no haberse publicado el anuncio en el día que se le destinaba, se le publicará en el día siguiente.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

Año VI.

MADRID.—Domingo 9 de Mayo de 1875.

Núm. 1590.

LA RAZON DE NUESTRA CONSTANTE CONDUCTA.

Cuando la revolucion estalló en 1868, existía en España una monarquía legítima, aceptada y defendida casi generalmente, y existía una Constitución, con la cual habían gobernado todos los partidos y se hallaban dispuestos á gobernar aun aquellos que no la habían sancionado con su aprobacion.

Todos los carlistas habían reconocido el derecho de la Reina Isabel. Le habían reconocido los jefes, ya en las Cortes como diputados, ya en posiciones oficiales, ya reprobando pública y solemnemente el atentado de San Carlos de la Rápita.

Los carlistas eran legitimistas de doña Isabel II, y constitucionales de la Constitución entonces en vigor.

D. Juan Prim había solicitado varias veces el poder, para ejercerlo en nombre de la Reina legítima de las Españas.

Cuando creyó que no obtendría el poder, conspiró, no contra el partido moderado, sino contra el gobierno del general O'Donnell, que muchos consideran como liberal.

Cuando el partido que hoy se llama constitucional se vió alejado del poder, se unió con sus enemigos: se olvidó la sangre de los sargentos de San Gil. Juntos conspiraron y juntos vencieron.

La revolucion encontró un trono legítimo, que suplantó por la anarquía.

Encontró un Congreso y un Senado, que disolvió.

Encontró una magistratura ilustrada y respetada, que renovó por completo.

Encontró una administracion inteligente, que substituyó por otra ignorante, por lo general.

Encontró un sistema económico, susceptible de modificaciones, pero en estado de progreso y de prosperidad; un Tesoro que pagaba sus obligaciones todas, y que tenía dinero de sobra á 7 por 100, y si no encontró una libertad bien afirmada, fué porque las continuas sublevaciones y conspiraciones hacían necesaria la represion, que además entraba como sistema, en determinadas circunstancias, en el credo político de los hombres que gobernaban.

¿Qué ha sucedido despues? ¿Ha ganado la nacion en el cambio? ¿Hemos tenido más libertad, más orden, más crédito, más seguridad individual?

Que se levanten y hablen los defensores de la revolucion y señalen un punto en el reino, un punto en la administracion pública, que haya mejorado desde 1868 hasta el presente. Nosotros les convidamos á esta enumeracion.

La revolucion ha producido la guerra civil en España y en Ultramar: ha producido la division y el odio de los partidos; ha producido el desorden crónico, la anarquía perpétua, la bancarota.

En vano ha sido acudir á todos los remedios; todos ellos han empeorado la sociedad. En vano ha sido reemplazar un sistema con otro sistema: unos hombres con otros hombres. Los constitucionales,

los radicales, los republicanos, todos han incurrido en los mismos defectos: todos han contribuido á empeorar la situacion: todos han sido inconsecuentes: todos han renegado de sus doctrinas en el poder.

La Constitución que hicieron entre todos, ha sido escarnecida por todos desde el gobierno.

La seguridad individual, ha sido desconocida como nunca.

La imprenta, reprimida y multada: el desdichado ensayo del sufragio universal, ha dado la razon á todo el que el que ha tenido el mando, ha hecho con el sufragio universal lo que ha querido. Se ha demostrado que la tal famosa conquista se ha prestado á ser la esclava ignorante, servil y ciega de todas las dominaciones.

No ha existido libertad más que contra la Iglesia. Y en esto se parecen los titulados liberales democráticos de toda la Europa. Quieren libertad para enseñar desatinos y no para que se mantengan las buenas doctrinas.

Se quejaban de nuestros impuestos, con los cuales se pagaban puntualmente las obligaciones del Estado, y ellos los han duplicado.

Se quejaban de las cuerdas de Leganés, que es lo menos que se podía hacer con tanto loco, y ellos han llenado de depósitos nuestras islas.

Se quejaban de la movilidad del poder, de los frecuentes cambios ministeriales, y ellos no han concluido su fanático imperio sin haber sido todos ministros, registrando nuestra Gaceta diez y nueve cambios ministeriales, entre generales y parciales, en el término de seis años.

Nos han dejado la guerra más brava que nunca, y la Hacienda más mísera que nunca, con una deuda pública duplicada, una deuda flotante inmensa, tres cupones sin pagar, los títulos al 10 por 100, con un espíritu de indisciplina, con una soberbia y con un egoísmo que da miedo pensar en nuestra situacion y en sus remedios.

Cuando la restauracion ha venido á coronar nuestros deseos y los de la nacion, no existía ley alguna, más que la ley del capricho. No había Constitución, Cortes, seguridad personal ni imprenta libre.

La revolucion ha usado y abusado de la dictadura.

No ha conseguido resultado alguno satisfactorio; y si no, que se diga, que se refuten con hechos estos hechos. No ha observado sus principios: no ha cumplido sus palabras, y ahora, en un poco tiempo, pretende:

Que nosotros hagamos milagros.
Que acabemos la guerra.
Que se nivele el presupuesto.
Que no se hagan empréstitos.
Que se convoquen las Cortes que la revolucion disolvió á culastazos.
Que se deje á la prensa libre.
Que se conserve inamovible una magistratura creada ilegalmente.
Que se observen las que debieron ser conquistas revolucionarias.

En una palabra: se pretende que nosotros gobernemos con las doctrinas de la revolucion, cuando la revolucion ha re-

negado públicamente de ellas, y ha desmentado que son imposibles por absurda.

Sería ridículo, si no fuera temerario, semejante empeño.

Vosotros, todo lo que hicisteis, fué sacrificando, anulando y desacreditando vuestros principios.

Nosotros, lo que hacemos, es observar y robustecer los nuestros, que tienen en su apoyo nuestro convencimiento y el que vosotros, cuando querais hacer algo de provecho, tuvisteis que acogerlos, aunque sin autoridad ni éxito.

Contestad si os atreveis á estos hechos y á estas razones.

No os ha de faltar libertad para rectificar y para debatir sobre tan interesante tema.

Vuestros doctrinas merecieron siempre nuestra reprobacion: intentando practicarlas vosotros, habéis demostrado impotencia é ineficacia. Por vuestras doctrinas, se ha ido por sus pasos contados, primero, á la anarquía de Cartagena, despues, á la dictadura, donde os sorprendió la restauracion. Esto es cierto é indiscutible.

¿Cú no pretendéis que observemos unos preceptos que siempre nos parecieron deplorables para la gobernacion del Estado? ¿Cómo pretendéis que adoptemos vuestros principios cuando vosotros mismos no habéis podido cumplirlos ni ejecutarlos?

Contestad.

LAS FÓRMULAS.

Es singular la táctica política de ciertos revolucionarios.

Poco convencidos de la bondad de los principios á que habían rendido culto por muchos años, y nada escrupulosos en cambiar de sistema si así convenia á sus cálculos é miras personales, los unos, que blasfemaban de monárquicos y conservadores, se hicieron repentinamente inopinadamente democratas en 1868, aceptando de plano todo el programa socialista-democrático de *La Discusion*, que habían combatido ardorosamente hasta entonces, al paso que otros propagandistas infatigables de las teorías democráticas más avanzadas, y antiguos laborantes de la república, dieron al olvido sus tan cacareados como estériles y mal arraigados principios, aceptando sin vacilar la monarquía hereditaria, haciéndose ministros y cortesanos del rey extranjero, y recorriendo aquellos y estos rápidamente en contrario sentido, con general asombro, todo el diapason político de uno á otro extremo.

De este modo, retrocediendo unos sin escrupulo, y avanzando otros sin discrecion, medida ni cautela, guiados por la vanidad ó el interés, lograron realizar su aspiracion comun, acaparando y monopolizando el poder con tan desventurada suerte, que han provocado tres guerras formidables, dos de las cuales signen cambiando los más horribles estragos, y teniendo constantemente entregado el país

al furor de la anarquía y al desenfreno de las pasiones demagógicas.

Decían entonces, para cohonestar en algun modo su sorprendente conducta, que para ellos lo esencial eran los principios y no la forma exterior del gobierno, y por consiguiente, que les era indiferente que se estableciera la monarquía ó la república, como prevalecieron sus principios radicalmente democráticos y sus derechos autónomos é individuales anteriores y superiores á toda ley.

Prevalecieron, en efecto, para mayor desdicha de la patria, las exageraciones revolucionarias sobre los principios conservadores y verdaderamente liberales, y de aquella fatal confusion de ideas, de intereses y aspiraciones, surgió, por la debilidad de unos, por la astucia mal disimulada de otros y por culpa ó negligencia de todos, la Constitución demagógica de 1869, que sus mismos autores han calificado de inobservable, y que realmente no determina una forma concreta ó sistema verdadero de gobierno, puesto que la monarquía constitucional es incompatible con la autonomia individual que en ella se consagra, viniendo á ser por esta causa la negacion más completa del orden y de gobierno, y la expresion más pura y genuina de los delirios revolucionarios.

Pero, ¿quién había de decir que corriendo los tiempos y apenas transcurridos cinco años de ensayos deplorables y de violentísimos sacudimientos, aquellos mismos que para cohonestar sus grandes inconsecuencias, ó para encubrir sus debilidades personales, miraban como cuestion secundaria y de escasa importancia la relativa á la forma de gobierno, fijándose tan solo en la cuestion de principios, ya fuesen propios ó prestados, habían de venir al fin á prescindir de estos, á exagerar su oposicion al gobierno y á producir un cisma ó escision en el seno de su propio partido por una cuestion de conducta, al parecer de mera fórmula?

Pues esto es precisamente lo que acontece con el llamado partido constitucional de la revolucion. Las dos fracciones que lo componen, están conformes, si hemos de atenernos á sus declaraciones, que creemos sinceras, en aceptar el orden de cosas existente, y en manifestar su adhesion al Rey Alfonso XII, esto es, á las instituciones monárquico-constitucionales y á la dinastía legítima, que es la fundamental en el orden de los principios; pero una de ellas, la más recalcitrante y nebulosa, se ha detenido ante una nueva fórmula, y por cuestion de una palabra más ó menos, ó de un concepto más ó menos ambiguo, se ha retirado al monte Aventino con sus dioses penates, y no sabemos si para bajar de él pretenderá que sus rivales la otorguen los honores del triunfo y que la conduzcan al Capitolio, precedida de *fúcses y látigos*.

La fe que el estado de los partidos y la situacion angustiosa del país son á propósito para armar laboratorios y camorras por cuestion de fórmulas.

Estando decididas, como al parecer están las dos fracciones mencionadas, á adherirse al orden de cosas existente y á la

dinastía legítima, no se comprende que de un acto tan importante y trascendental hayan hecho una cuestion de vanidad, que eso viene á ser en puridad toda cuestion de fórmula, cuando se la quiere dar una importancia que realmente no puede tener.

La mejor fórmula en tales casos, es la más clara, la más concreta y expresiva, la que menos se preste á dudas é interpretaciones; y en tal caso, debe adoptarse sin discutir, para que aparezca más espontánea y sincera.

Verdaderamente la fórmula adoptada por el Sr. Santa Cruz y sus amigos era más terminante y explícita, y por lo tanto, preferible á la de los disidentes ó sagastinos, que han debido suscribir la sin vacilar, para no dar lugar á torcidas interpretaciones.

Nosotros, y con nosotros otras muchas personas, habíamos sospechado que la exisicion de los constitucionales provenia, más que del modo de apreciar las declaraciones de adhesion redactadas por los señores Alonso Martínez y Nájera de Arce, de la divergencia en que están con respecto á la cuestion constitucional desde que *La Iberia* sorprendió al público aceptando como base fundamental de su sistema político la Constitución demagógica de 1869, que la fraccion rival y la mayoría del partido constitucional rechazaban como anárquica é incompatible con el orden público y con el buen régimen del Estado.

Pronto sabremos á qué atenernos sobre este punto, que según nuestras noticias, se tratará extensamente en la junta de constitucionales dinásticos convocada para el día 16 del corriente, y si hemos pecado de suspicaces ó incurrido en error involuntario, tendremos una satisfaccion en reconocerlo y confesarlo en prueba de nuestra imparcialidad y buena fe.

Comprendemos las cuestiones de principios, por más que los creemos importantes y hasta peligrosos en situaciones como la presente; pero suscitamos una cuestion de mera fórmula para acentuar la oposicion al Gobierno, para producir un cisma en su propio partido y hacer ruido ó levantar una gran polvareda en el país, nos ha parecido, lo decimos con sentimiento, una gran falta política y un desacuerdo lamentable.

CRÓNICA DEL DÍA.

La prolongacion de la guerra civil y los males consiguientes á este azote devastador, es natural que contribuyan á que los ánimos se contristen, aun cuando no se amilanen ante la perspectiva de males y desventuras que tendrán su término.

Sin embargo, hay motivos para una continua intranquilidad, aun cuando no sea más que por el deseo que todos abrigamos de que la guerra termine cuanto antes.

La Providencia es sabia, y no permite que el dolor sea siempre tan absoluto y pertinaz, que no conceda al ánimo algun

alivio. En efecto, el día de hoy, después de haber sido un día de mucho dolor, ha sido un día de mucho alivio.

El día de hoy, después de haber sido un día de mucho dolor, ha sido un día de mucho alivio.

El día de hoy, después de haber sido un día de mucho dolor, ha sido un día de mucho alivio.

El día de hoy, después de haber sido un día de mucho dolor, ha sido un día de mucho alivio.

El día de hoy, después de haber sido un día de mucho dolor, ha sido un día de mucho alivio.

El día de hoy, después de haber sido un día de mucho dolor, ha sido un día de mucho alivio.

El día de hoy, después de haber sido un día de mucho dolor, ha sido un día de mucho alivio.

El día de hoy, después de haber sido un día de mucho dolor, ha sido un día de mucho alivio.

El día de hoy, después de haber sido un día de mucho dolor, ha sido un día de mucho alivio.

El día de hoy, después de haber sido un día de mucho dolor, ha sido un día de mucho alivio.

El día de hoy, después de haber sido un día de mucho dolor, ha sido un día de mucho alivio.

El día de hoy, después de haber sido un día de mucho dolor, ha sido un día de mucho alivio.

El día de hoy, después de haber sido un día de mucho dolor, ha sido un día de mucho alivio.

El día de hoy, después de haber sido un día de mucho dolor, ha sido un día de mucho alivio.

El día de hoy, después de haber sido un día de mucho dolor, ha sido un día de mucho alivio.

El día de hoy, después de haber sido un día de mucho dolor, ha sido un día de mucho alivio.

El día de hoy, después de haber sido un día de mucho dolor, ha sido un día de mucho alivio.

El día de hoy, después de haber sido un día de mucho dolor, ha sido un día de mucho alivio.

El día de hoy, después de haber sido un día de mucho dolor, ha sido un día de mucho alivio.

El día de hoy, después de haber sido un día de mucho dolor, ha sido un día de mucho alivio.

El día de hoy, después de haber sido un día de mucho dolor, ha sido un día de mucho alivio.

El día de hoy, después de haber sido un día de mucho dolor, ha sido un día de mucho alivio.

El día de hoy, después de haber sido un día de mucho dolor, ha sido un día de mucho alivio.

El día de hoy, después de haber sido un día de mucho dolor, ha sido un día de mucho alivio.

El día de hoy, después de haber sido un día de mucho dolor, ha sido un día de mucho alivio.

El día de hoy, después de haber sido un día de mucho dolor, ha sido un día de mucho alivio.

El día de hoy, después de haber sido un día de mucho dolor, ha sido un día de mucho alivio.

El día de hoy, después de haber sido un día de mucho dolor, ha sido un día de mucho alivio.

El día de hoy, después de haber sido un día de mucho dolor, ha sido un día de mucho alivio.

El día de hoy, después de haber sido un día de mucho dolor, ha sido un día de mucho alivio.

El día de hoy, después de haber sido un día de mucho dolor, ha sido un día de mucho alivio.

El día de hoy, después de haber sido un día de mucho dolor, ha sido un día de mucho alivio.

El día de hoy, después de haber sido un día de mucho dolor, ha sido un día de mucho alivio.

El día de hoy, después de haber sido un día de mucho dolor, ha sido un día de mucho alivio.

El día de hoy, después de haber sido un día de mucho dolor, ha sido un día de mucho alivio.

El día de hoy, después de haber sido un día de mucho dolor, ha sido un día de mucho alivio.

El día de hoy, después de haber sido un día de mucho dolor, ha sido un día de mucho alivio.

El día de hoy, después de haber sido un día de mucho dolor, ha sido un día de mucho alivio.

El día de hoy, después de haber sido un día de mucho dolor, ha sido un día de mucho alivio.

El día de hoy, después de haber sido un día de mucho dolor, ha sido un día de mucho alivio.

El día de hoy, después de haber sido un día de mucho dolor, ha sido un día de mucho alivio.

El día de hoy, después de haber sido un día de mucho dolor, ha sido un día de mucho alivio.

El día de hoy, después de haber sido un día de mucho dolor, ha sido un día de mucho alivio.

El día de hoy, después de haber sido un día de mucho dolor, ha sido un día de mucho alivio.

El día de hoy, después de haber sido un día de mucho dolor, ha sido un día de mucho alivio.

El día de hoy, después de haber sido un día de mucho dolor, ha sido un día de mucho alivio.

El día de hoy, después de haber sido un día de mucho dolor, ha sido un día de mucho alivio.

El día de hoy, después de haber sido un día de mucho dolor, ha sido un día de mucho alivio.

El día de hoy, después de haber sido un día de mucho dolor, ha sido un día de mucho alivio.

El día de hoy, después de haber sido un día de mucho dolor, ha sido un día de mucho alivio.

El día de hoy, después de haber sido un día de mucho dolor, ha sido un día de mucho alivio.

El día de hoy, después de haber sido un día de mucho dolor, ha sido un día de mucho alivio.

El día de hoy, después de haber sido un día de mucho dolor, ha sido un día de mucho alivio.

El día de hoy, después de haber sido un día de mucho dolor, ha sido un día de mucho alivio.

El día de hoy, después de haber sido un día de mucho dolor, ha sido un día de mucho alivio.

El día de hoy, después de haber sido un día de mucho dolor, ha sido un día de mucho alivio.

El día de hoy, después de haber sido un día de mucho dolor, ha sido un día de mucho alivio.

El día de hoy, después de haber sido un día de mucho dolor, ha sido un día de mucho alivio.

El día de hoy, después de haber sido un día de mucho dolor, ha sido un día de mucho alivio.

El día de hoy, después de haber sido un día de mucho dolor, ha sido un día de mucho alivio.

El día de hoy, después de haber sido un día de mucho dolor, ha sido un día de mucho alivio.

El día de hoy, después de haber sido un día de mucho dolor, ha sido un día de mucho alivio.

El día de hoy, después de haber sido un día de mucho dolor, ha sido un día de mucho alivio.

El día de hoy, después de haber sido un día de mucho dolor, ha sido un día de mucho alivio.

FOLLETIN.

REDGAUNTLET

WALTER SCOTT.

(Continuacion.)

Montó á caballo, salió de aquel lugar de desolacion, y perturbada sobremanera la cabeza, se fué inmediatamente al castillo de Redgauntlet, en donde con bastante trabajo pudo conseguir permiso para hablar con el laird.

Con que vamos, embustero, fallido, le dijo sir John al verle; ¿me trae Vd. el importe del arriendo?

Steenie.—No señor, no lo traigo; pero ahí tiene su señoría el recibo de su padre.

Sir John.—¿Cómo es esto, perillan? ¡El recibo de mi padre! ¿No me dijo Vd. que no se lo había dado?

Steenie.—Sírvase su señoría examinar si está en regla.

Sir John miró con mucha atencion cada renglon y cada letra, y leyó en fin la fecha, que mi abuelo no había reparado, y decía: *Del lugar de mi destino, el 25 de Noviembre.* ¡Cómo! exclamó, ¿de ayer? ¡Miserable! Es preciso que hayas ido á buscarlo en los mismos instantes.

Steenie.—Yo no sé si fué en el infierno ó en el cielo; pero lo he recibido de mano propia del padre de su señoría.

Sir John.—Te delataré al consejo privado como

hechicero, y le remitiré á tu amo Satanás con el auxilio de un barril de pez y una antorcha.

Steenie.—Tengo bastante valor para hacer una relacion exacta al ministro de todo cuanto he visto la noche pasada, pues son cosas en que podrá entender mejor que un pobre diablo como yo.

Sir John reflexionó un instante, se sacó algun poco, dijo á mi abuelo que le refiriese menudamente todo lo que le había sucedido, y Steenie le contó de pe á pa la historia, como acabó yo de hacerle, palabra por palabra, sin más ni menos.

Sir John guardó silencio aun bastante tiempo, despues de lo cual dijo á mi abuelo con más suavidad: «Steenie, la historia que Vd. acaba de referirme puede comprometer el honor de varias familias nobles, á más de la mia. Si es un embuste forjado para quedar bien conmigo, puede Vd. cuando menos estar cierto de tener la lengua atravesada con un hierro ardiente, lo que no será mucho mejor que el quemarse los dedos con las flamas encendidas de una gaita. Es posible con todo que sea verdad, Steenie, y si el dinero se halla, no sabré qué juicio formar. Más jen dónde buscaremos la cuna del gato? No faltan gatos en el castillo; pero creo que las hembras paren sin necesidad de cuna».

—Podría su señoría preguntárselo á Hutecheon, dijo Steenie, que conoce todos los rincones de la casa tan bien como... tan bien como otro criado de esta familia que no está en este mundo, y tengo pocas ganas de nombrar.

Mandóse llamar á Hutecheon, quien les dijo que había una torreilla vieja arruinada, inhabitada mucho tiempo había, y situada cerca del reloj, á la que era preciso subir por una escala, porque no se podía penetrar en ella sino por la parte exterior, mucho más arriba de las almenas, y que esta torreilla se llamaba la cuna del gato.

«Subiré allí inmediatamente, dijo sir John, y tomando, sabe Dios con que intento, una de las pistolas de su padre, que había quedado encima de la mesa desde el día de su muerte, subió á la azotea del castillo».

Era una empresa que no carecia de riesgo, porque la escala era vieja, carcomida y le faltaban un par de listones. Sir John, con todo, subió por ella, y llegó á la abertura angosta que servía de entrada á la torreilla, en la que su cuerpo no dejaba penetrar la luz. Al momento cierta cosa se echó encima de él con violencia como para precipitarle de la escala; sale el tiro, y Hutecheon, que con mi abuelo la sostenia, oyó un grito formidable. Al cabo de un minuto sir John les arroja el cuerpo del monarca, diciéndoles que ha encontrado el dinero, y llaman para que suban. Hicieronlo así en efecto, y no tan solo hallaron el tallego del dinero, sino tambien otras muchas cosas que largo tiempo había se echaban de menos.

Cuando sir John hubo registrado la torreilla, llevó á mi abuelo al conedor, le tomó de la mano, le habló con suavidad, diciéndole que antes no haber dado crédito á su palabra, y que en desquite le ofrecia ser en lo sucesivo buen amo para él.

Y ahora Steenie, añadió, aunque todo bien considerado, la vision de Vd. sea honrosa para mi padre, pues que prueba que hasta despues de muerto quisio como hombre recto que se le hiciera á usted justicia, Vd. sin embargo debe inferir que ciertas gentes mal intencionadas pulieran deducir insinuaciones malévolas acerca de la salvacion de su alma; así, que soy de parecer harémos bien de echar toda la culpa á aquel perverso animal, el mayor Weir, y de no decir una palabra del sueño que usted tuvo en el bosque de Pittmarkie. Vd. había bebido demasiado aguardiente para estar fijo en

el mismo ruido que un cohete.

respiro, y que en medio de tantas calamidades huelga alguna que otra vez un paréntesis de solaz y entretenimiento que conforte hasta los espíritus más pusilánimes.

La cuestión de los llamados constitucionales iba haciéndose pesada; es probable que el lector la viera ya con disgusto al considerarla tan repetida, pero los asuntos más ávidos y enojosos suelen inspirar un interés más o menos simpático, según el giro que toman; y como el que se refiere á los sagastinos ha aceptado, no sabemos si consciente ó inconscientemente, el papel cómico, de aquí que los lectores consideren hoy esta cuestión como la parte festiva con que los periódicos más graves acostumbran á amenizar sus columnas.

El *Diario Español* hizo anoche revelaciones importantes, que debemos tener en cuenta para cuando nos propongamos analizar al partido sagastino, tan lastimosamente degenerado. Habrán advertido nuestros lectores, que aquellos de nuestros colegas que más se esforzaban en atraer á este grupo hacia la legalidad existente, abandonando el sistema de consideraciones con que enriquecían sus argumentos, no hacen hoy otra cosa que evidenciar la actitud casi ridícula en que se ha colocado esta agrupación extraviada, que anda de acá para allá con la fórmula de D. Gaspar Núñez de Arce sin encontrar prosélitos de cierta elevación que la quieran prolejar. Hace tiempo que camina como muestretero de mercancía ponderada y encarecida por sus agentes; pero así y todo, no encuentra simpatizadores, á pesar de tan activas gestiones.

El *Diario Español* llama á estos nuevos casamenteros políticos cazadores furtivos, y creyendo que el Sr. Sagasta necesita un partido algo más numeroso que la redacción de *La Iberia*, porque con razón ó sin ella, todavía alimenta la esperanza de ser algún día presidente del Consejo de ministros, sería una cosa tristísima que al llegar al poder un ministerio, se encontrara aislado en medio del vacío y sin contar siquiera con el suficiente número de secuaces para cubrir decorosamente los puestos oficiales.

Algo hiperbólico encontramos el concepto, mayormente cuando sabemos por experiencia que cualquier variación ministerial ocurrida en nuestros tiempos, no da ocasión á aquellas prolongadas elaboraciones que se producían cuando había más patriotismo y menos impudencia.

Dada la hipótesis de que el Sr. Sagasta pudiera ser presidente de un Consejo de ministros, estamos seguros que encontraría compañeros sin que se diera el mal rato de buscarlos. Sin embargo, las consideraciones de *El Diario Español* son crueles, y la sátira no puede ser más atrevida y punzante.

En concepto del colega, debía permitirse al Sr. Sagasta, que por los medios que su travesura le inspirase, enviara sus agentes á las casas de los que se han llamado constitucionales, á solicitar una triste firma de adhesión, porque de alguna manera se han de fabricar los partidos; pero según ha dicho *La Epoca*, los sagastinos han querido llevar su ambición y su actividad reclutadora mucho más lejos de lo que pudieran presumir, y traspasando con osadía las fronteras del constitucionalismo en donde se conoce que la propaganda no ha dado grandes resultados, se han metido con franca libertad en los campos vecinos, y en ellos se han dedicado también á la caza vedada tendiendo en ajena propiedad las redes de la famosa fórmula.

Suponen los colegas que de estos anuncios se ocupan, que si los sagastinos dan en este primer y la inclinación toma el carácter de afición immoderada, será necesario que todos los partidos caminen prevenidos y den parte de este suceso á sus porteros para que eviten con la política debida estas intrusiones extrañas, diciéndole que el señorito no está en casa. Se sabía ya que los sagastinos habían hecho sus excursiones, no muy afortunadas en el campo radical; pero nos dice *La Epoca* que han querido invadir el de los liberales conservadores de la antigua unión liberal, no admirándonos que mañana extiendan sus exploraciones hasta el campo carlista y al territorio federal.

Es necesario que las bromas tengan sus límites y que digamos, que bajo la benéfica influencia de la monarquía de D. Alfonso XII, la política comienza á precisarse y definirse entre nosotros, y que por lo tanto, serán estériles esos amaños de mala especie que tienden á querer desconcertar lo que camina hacia la unidad.

Hablando anoche *La Epoca* de la conducta que observan los partidarios del señor Sagasta, obediendo á sus inspiraciones, decía lo siguiente:

«Una nueva unión liberal, á cuya cabeza se hallaría el Sr. Sagasta, infatigable y apasionado adversario de la antigua, y que jamás acertó á tomar á esta sus procedimientos, encierra para nosotros la confesión de la bondad de la política genuinamente conservadora por muchos elementos revolucionarios, á la vez que un conato de suplantación. Y no es menos extraño ver al Sr. Sagasta y á sus partidarios, entre los que hay muchos que combatieron la Constitución de 1869, seguir usando, por parecerles sin duda cómodo, el apellido de «constitucionales», como si durante los seis años, y en las

varias ocasiones en que fueron poder, hubiesen respetado ni aplicado ninguna Constitución.»

Son importantes las consideraciones del colega respecto á la conducta de los partidos en lo porvenir.

«Lo que ahora se necesita, dice, y este es otro problema que solamente un partido conservador-liberal robusto y bien organizado y dirigido puede resolver, no es ciertamente el Código democrático, pacto bilateral de la monarquía con la república, roto por ambos contratantes, y que nunca pudo regir; se necesita una ley fundamental que no sea un tratado de metafísica ni un conjunto de casuísticas disposiciones, dictadas por la desconfianza; un Código amplio, elevado y práctico á un mismo tiempo, que facilite lo que hemos llamado conciliación monárquica, pero que al propio tiempo permita y garantice la unión del orden con la libertad.»

Sin ánimo ninguno de trazar á los partidos el camino que deben seguir, diremos que á todos los que no sean puramente democráticos ó absolutistas, conviene la concentración, porque la política española peca por exceso de confusión y no puede llegar á ser verdaderamente formal sin caminar de lo complejo á lo concreto. Por eso aplaudimos por su saludable influjo en el presente y como prenda de acierto, la fusión, que ya aparece realizada, de elementos tan afines como los hombres constitucionales y parlamentarios del partido que, aunque obligado con frecuencia á resistir, siempre fué liberal y gobernó hasta su caída en 1868 con las Cortes, y aquellos otros elementos que, habiendo gobernado en épocas más normales, no tuvieron necesidad de sistematizar la resistencia y pudieron aplicar más frecuentemente á las cosas del gobierno el criterio de la libertad. Las diferencias de origen, de matiz y de criterio que entre esos elementos existían antes de 1868, la revolución con sus sucesos y con la conmoción que produjera las ha borrado: el ministerio actual puede y debe, en nuestro concepto, inaugurar felizmente el reinado de D. Alfonso XII, siendo la base de un partido conservador-liberal robusto y disciplinado, á cuyo amparo y bajo cuya influencia los demás elementos monárquicos puedan adoptar la organización que más les plazca, pero teniendo presente, que tan luego como unos y otros volvamos al pleno ejercicio del sistema constitucional, tendremos que resistir los embates de la revolución y del absolutismo, abiertos cuando puedan, y cuando no, disfrazados con diversos ropajes.»

El *Pueblo* publicó en su número de anteanoche el siguiente párrafo: «Hemos oído decir que el hijo del malogrado escritor D. Roberto Robert ha sido declarado cesante por disposición expresa del Sr. Orovio, ministro de Fomento. El periódico democrático ha dado á un tiempo dos golpes en vago: uno al anunciar la cesantía y otro al suponer que se había decretado por iniciativa del señor marqués de Orovio, y con la especie de ensañamiento que revela *El Pueblo* en la forma en que da la noticia. Lejos de haber declarado cesante al joven Robert por disposición expresa, el señor ministro de Fomento ha tenido especial cuidado en conservarle su destino, dando de esta manera pan á su familia y demostrando que hace de las recomendaciones de la prensa más caso que el que supone aquel periódico. Es de advertir, como circunstancia muy digna de tenerse en cuenta, que tales recomendaciones no se han hecho al señor marqués de Orovio, sino á uno de sus antecesores, y que nadie se ha presentado en los cuatro últimos meses á hablarle á nombre de la prensa en favor del hijo del escritor Robert. El señor ministro de Fomento tuvo, por indicación de personas que se hallaban enteradas del asunto, noticia de lo sucedido en el nombramiento del joven empleado, y le bastó y sobró para resolverse á conservarle en su plaza. Si el carácter del Sr. Orovio fuese menos noble, tal vez la poca meditada indicación de *El Pueblo* habría sido causa de un disgusto para la familia del finado Robert, que creemos no tenga motivo para temerle, á pesar de las indiscreciones de sus amigos políticos.»

La *Iberia* no hace mención en su número de ayer de la importante y cordial conferencia celebrada el día anterior entre el señor marqués de Sardoal y el señor Sagasta, en casa del primero. En política suele haber arcanos insolubles, pero no existen materias insolubles.

El Sr. Pons, cuya dimisión anunciaron y desmintieron varios periódicos, la presentó ayer. Esta honrosa excepción prueba la regla general á que se ajusta la conducta de los sagastinos. La indirecta no es nuestra, sino del dimitente.

Haciéndose cargo *El Diario Español* de las reticencias de *La Iberia* sobre gestiones que se supone hechas por el ministro de la Gobernación con algunos constitucionales para que asistieran á la reunión que han de celebrar los ex-senadores y ex-diputados de dicho partido, escribe lo siguiente: «Creemos que, en efecto, ha habido alguna preferencia de carácter político que nadie quiere fiar, puesto que no puede negarse que el Gobierno tiene perfecto derecho para explorar el ánimo de los empleados de alta categoría y asegurarse de que están conformes con su política. Ya que hay una fracción del grupo de los constitucionales que se declara en abierta hostilidad contra el ministerio, nada más natural que el Gobierno se asegure de que no han de seguir en sus aventuras los funcionarios de cierta posición. Nosotros creemos más, y creemos que, llegadas las cosas al estado á que han llegado, todos los hombres de alguna significación en el partido de la antigua unión liberal, ya sean ó no sean empleados, que hayan sido diputados ó senadores, deben asistir á la reunión convocada por los constitucionales para el día 16, para protestar de ese modo contra el retraimiento de los sagastinos, con quienes no puede unirse ningún lazo. Así al menos se lo aconsejamos á todos nuestros amigos procedentes de la antigua unión liberal, moralmente obligados á cooperar con sus fuerzas á la consolidación de la monarquía constitucional.»

Nada más lógico que lo que el colega aconseja; pero tratándose de una cuestión de fórmula, los empleados sagastinos se deciden siempre por lo esencial.

En cuestiones de Aritmética, la elocuencia de los números es incontrastable. Dice *El Diario Español*:

«Bajo el epígrafe de «Dato curioso», dice hoy *El Imparcial* lo que sigue: «Desde Enero hasta Abril, ó sea en el transcurso de cuatro meses, se han satisfecho más de 60,000 duros por gastos de viáticos, á consecuencia del movimiento de personal diplomático. Ignoramos si será cierta la cifra mencionada, pero lo que sí sabemos, es que en 1873, cuando mandaban los amigos de *El Imparcial*, ascendió á más de 80,000 duros los gastos de viáticos, es decir, 20,000 duros más de la cifra que cita el diario radical, y que no podría probar si se le exigieran pruebas.»

Esto se llama ir por lana...

Monseñor Simeoni estuvo ayer á visitar á los ministros de Guerra, Fomento, Gobernación y Justicia, en sus respectivos departamentos.

Los rumores de crisis de anteaño y los de ayer, se han convertido en sueños de ciego.

La marejada, pues, de *El Imparcial*, no pasa de la categoría de visión.

La *Patria* decía en su número de ayer: «Sabemos que muchos de los que por puro compromiso han firmado la fórmula aceptada por el Sr. Sagasta, asistieron á la reunión del 16 para protestar contra la unión de los constitucionales con el elemento radical, así como contra la integridad del Código de 1869, cuya modificación considera necesaria nuestro partido. Algunos han creído que las firmas adquiridas por asalto para la fórmula del Sr. Núñez de Arce, y las cartas conminatorias enviadas á provincia, dejarían sin importancia la reunión que se ha de celebrar en el Conservatorio. Nosotros, en cambio, podemos asegurar que diariamente se reciben adhesiones de personas muy significadas entre los constitucionales, y que la reunión responderá á los altos y patrióticos fines que se han propuesto sus iniciadores.»

Sobre el mismo asunto, dice anoche *La Correspondencia*: «Van notándose indicios de reconstitución del antiguo partido de la unión liberal, que tan buenos recuerdos de su administración dejó en el período de los cinco años de gobierno del general O'Donnell. Al reconstituirse ahora, no llevará aquel nombre, y aceptará una política más amplia y conforme con las aspiraciones del espíritu moderno, teniendo en cuenta que no pasan en vano los sucesos y los tiempos. Tal vez en la reunión del día 16 se verá confirmada esta indicación nuestra, aceptada por muchos de los hombres políticos de gran representación que allí han de concurrir procedentes de antiguos partidos, y muchos de ellos que han figurado poco en política en los últimos años.»

Han dejado de pertenecer al profesorado, los catedráticos de la Universidad central Sres. Moret, Figuerola y Montero Ríos.

Asegura un colega, que no tiene fundamento la noticia de que vaya á dársele un mando de importancia al general Moriones.

En el Consejo que ayer, como todos los sábados, se celebró bajo la presidencia de S. M. el Rey, no ocurrió ninguna novedad de las previamente anunciadas por los ojateros y fabricantes de sensaciones.

¿Cuándo se convencerán ciertos políticos de que esto no es aquello!

Han salido para San Petersburgo los representantes del Gobierno español en el Congreso internacional postal que habrá de celebrarse en aquella corte.

S. M. el Rey y S. A. la princesa de Asturias, estuvieron ayer tarde en la basílica de Atocha, donde oyeron la Salve que en ella se canta todos los sábados.

A la comida oficial que anoche se celebró en Palacio, estaban invitados los señores que á continuación se expresan y

cuya colocación en la mesa era la siguiente:

Derecha de S. M. el Rey. Señora del ministro de Inglaterra, embajador de Rusia, señora del ministro de Estado, ministro de los Países Bajos, dama de guardia, encargado de negocios de Italia, ministro de Gracia y Justicia, encargado de negocios de Alemania, general Laserna, ayudante de guardia de S. M., gentil hombre del interior de servicio y mayordomo de semana.

Izquierda de S. M. el Rey. Señora del ministro de Rusia, ministro de los Estados Unidos, señora del ministro de Hacienda, ministro de Suecia, señora duquesa de Ahumada, ministro de Estado, encargado de negocios de Francia, ministro de la Gobernación, comandante general de alabarderos, Sr. Hoyos, oficial mayor de alabarderos, introductor de embajadores, mayordomo de semana de S. A., mayordomo mayor, señor marqués de Alcañices.

Derecha de S. A. la señora Princesa. Nuncio de Su Santidad, señora del ministro de Portugal, ministro de Austria, marquesa de Santa Cruz, ministro del Brasil, señora condesa de Heredia Spínola, ministro de la Guerra, ministro de Fomento, jefe de escolta, gentil hombre del interior y gentil-hombre de cámara de S. M. de servicio.

Izquierda de S. A. Ministro de Inglaterra, señora del encargado de Negocios de Francia, ministro de Portugal, marquesa de Alcañices, presidente del Consejo de ministros, señora de Calderón (dama de S. A.), encargado de negocios de Bélgica, ministro de Hacienda, marquesa de Santa Cruz, ayudante de órdenes de S. M., jefe de la guardia exterior, gentil-hombre de cámara de S. A.

Tomamos de *La Correspondencia* la siguiente desagradable noticia: «En la tesorería Central se ha descubierto anoche una sustracción de cupones de bonos del Tesoro de no mucha importancia, y en cuyo asunto atienden ya los tribunales ordinarios. Según de público se dice, uno de los empleados temporeros en el negociado de recibo de cupones, cuando se presentaban estos con las facturas para el señalamiento de cobro, sustraía parte de aquellos efectos y los entregaba á otra persona encargada de su venta ó presentación con nuevas facturas. Apercibido de ello el oficial del negociado, dió cuenta al jefe y éste á su vez al ministro de Hacienda, quien en el acto puso el hecho en conocimiento del juzgado, que se constituyó en la dependencia donde se cometió la sustracción y dictó auto de prisión contra los dos individuos que se suponen autores del referido delito.»

El director general de Instrucción pública, Sr. Maldonado Macanaz, prepara en estos momentos un importante decreto sobre validez de los estudios privados.

Centro de pocos días se publicará en la Gaceta.

Dice un colega: «En todo este mes dará S. M. probablemente dos banquetes, á uno de los cuales serán invitados los altos dignatarios de la Milicia, como directores, ministros del tribunal, etc., y al otro asistirán varios hombres políticos distinguidos, como ex-ministros, embajadores, presidentes que hayan sido de las Cámaras y otros altos dignatarios que figuren dentro de la monarquía aunque en distintos partidos políticos.»

Leemos en *El Correo Militar*: «Sostener en toda su pureza la buena moral de las tropas ha de constituir el objetivo de aquellos que las mandan. Los antecedentes dudosos, la idoneidad poco reconocida, la integridad problemática y el abandono en el cumplimiento de sagradas obligaciones, son cosas que pueden y deben saberlas los jefes militares de elevada jerarquía para protestar de ellas explícitamente, no confiando cargo alguno á los títulos de apáticos, viciosos ó culpables. Es más; aun cuando nosotros huimos de las exageraciones, no dejamos de reconocer que rara vez deja la opinión pública de figurar en justicia como la reina del mundo, y en este concepto de seríamos que no se olvidase lo propinado por la opinión pública acerca de sucesos en los cuales desempeñan un papel poco envidiable ciertos militares.»

Muchas cosas no se escriben, no pasan del terreno particular, pero se cuentan con tan minuciosos detalles, que suelen llevar el convencimiento al ánimo de los más incrédulos y servir de preciada base para la aplicación de justos calificativos. Si un jefe, por ejemplo, desempeña el cargo de gobernador de una plaza y protege solapadamente al enemigo, ¿tendrá algo de extraño que le acuse la opinión pública y que lleve á todas partes la triste gloria adquirida con su inculcable conducta? Los hechos no constarán por escrito; sin embargo, los detalles los referirán en alta voz los habitantes de la misma plaza. Hé ahí la razón por la cual nunca se pecará de excesivo celo en estas cuestiones que tanto afectan á la moralidad militar, pues de los antecedentes honrosos depende que el ejército sea manantial de virtudes, no receptáculo de maldades.»

El enlace de nuestro apreciable amigo D. Saturnino Estéban Collantes, que debía celebrarse hoy, ha sido necesario suspenderlo por algunos días, á consecuencia de la indisposición de un individuo de la familia.

El Gobierno recibió ayer tarde el siguiente importantísimo despacho: «QUEENCA 8 de Mayo.—El brigadier Gollín al ministro de la Guerra y capitán general. Adegus 6 de Mayo de 1875.—A operar sobre provincias Valencia y Teruel, me dirigi desde Cuenca. Del praderío facciones Palacios y Villalán, no se tienen noticias; pero como supe que había fuerzas enemigas en Ademuz (Valencia) y una ronda volante de Gamundi en Cuervo (Teruel), dividí mis fuerzas; sobre una y otra me arrojé. Esta operación ha dado por resultado 27 hombres y 11 caballos muertos y 30 prisioneros, entre estos el gobernador de Chelva y tres oficiales, así como gran número de armas, municiones y efectos. El comandante del cantón de San Martín y 11 carlistas más, se han presentado á indulto, y también lo ha verificado el importante cabecilla Sevilla.»

Escasas fueron ayer las noticias referentes á la insurrección. Se sabe que anteaño hubo en Manián una lucha entre los carlistas, de la que resultaron varios muertos y heridos. Esto confirma lo que venimos diciendo respecto á las excoisiones graves en el campo carlista.

A falta de otras noticias, tenemos que apelar para satisfacer la justa ansiedad de nuestros lectores, á lo que los periódicos de provincias y las correspondencias par-

ticulares nos cuentan de lo que ocurre en el teatro de la guerra.

El *Diario de Avisos de Zaragoza* publica la siguiente interesante carta:

«BAYONA 4 de Mayo de 1875.—Se han reunido bastantes mozos á las fuerzas que capitanea el general Aguirre, y como su ánimo, según cuentan, es no hostilizar á los carlistas, sino brindarles paz y buscar su auxilio para desembarcar y castigar á los que fueron causa de que no haya triunfado D. Carlos en tiempo oportuno, y hoy de que los beneficios de la paz tarde en llegar al casi arruinado país vasco, auguran todos que, dado su prestigio, la bandera que ha levantado ganará grandes batallas sin derramamiento de sangre.»

Hoy no se ocupa aquí la gente más que de la desaparición del subprefecto de Bayona, llevándose á Bélgica, donde se ha refugiado, una crecida cantidad de dinero, y dejando enormes deudas de cantidades y objetos adquiridos fácilmente por la posición que ocupaba.

Este señor subprefecto, según dicen hoy todos, estaba subvencionado por los legitimistas que favorecen á D. Carlos y prestaba al carlismo por sí y por todos sus agentes una protección lamenosa. Los alijos de armas, las municiones, todo lo que en los últimos tiempos llegaba á poder de los carlistas para fomentar la guerra, iba bajo su amparo grandemente retribuido. Por eso los agentes que de él dependían tenían que hacer la vista gorda.

Hoy, desembarcado ya, y huido, variarán las cosas si, como es de esperar, nombra el gobierno francés un subprefecto que sepa interpretar la política de la Francia respecto de España en estos momentos, que es ayudar á la terminación de la guerra.

Se ha dicho que los oficiales carlistas presentados solo reciben la tercera parte de su sueldo. La orden del día que Vd. publicó así lo expresa. Pero posteriormente se ha dispuesto por el ministerio de la Guerra, que sin tener en cuenta la procedencia, cobren los jefes y oficiales la mitad del sueldo que les correspondía por los empleos que hayan servido fíltimamente.

De otra carta que firma un oficial del ejército del Norte, fechada el 5 en el Monte Esquinza, extractamos lo siguiente: «Ayer, á las seis de la mañana, se nos ordenó que la segunda división del segundo cuerpo de ejército, acampado en el reduto Marqués del Duero, estuviese dispuesta para marchar á Logroño. Serían las ocho cuando se hallaban ya formados el regimiento de León, el batallón de reserva de Logroño y el de Mallorca, con el general Echevarría y el brigadier Acañena al frente. Dadas las órdenes de marcha, bajó el batallón reserva de Mallorca por el monte Esquinza, posesionándose á la carrera de las alturas de la derecha de Lorca: la reserva de Logroño al mismo tiempo ocupó las de la izquierda, y tomadas estas posiciones el regimiento de León entró en el pueblo de Lorca, que era el objeto de la operación.»

Los carlistas opusieron en un principio bastante resistencia, pero al ver las granadas que desde el campamento les enviaba nuestra artillería y la decisión de nuestros soldados que los tomaron sus posiciones á la carrera, huyeron á Lácar y alturas de San Gregorio, desde donde nos molestaron, así como desde Marillo, en cuyas trincheras, ocultos, procuraban rechazarnos.

Desde cerca de Estella tiraban los carlistas con cañón; pero ni una granada siquiera reventó; así es que cada vez que se oía el estampido del cañón era una nueva algarazara para nuestros soldados. Cerca del monte á donde fui con mi compañía, llenas fortificadas una casa y las alturas inmediatas de trincheras. Yo vi salir de allí unos carlistas y los atacó con 10 soldados, cargando á los enemigos á la bayoneta. En su fuga les cogí dos mulos, un caballo y cartuchos.

Nuestras pérdidas consistieron en un muerto y tres heridos, viendo caer bastantes de los carlistas aunque no podemos precisar el número. Por la noche se nos presentaron á indulto dos carlistas, que dijeron que su compañía sola había tenido dos heridos.

Del pueblo de Lorca hemos traído harina en gran cantidad y cebada. Escriben de Villanueva del Valle de Mena, con fecha 30 de Abril último, que el general Loma continuaba en Villanueva, y que las avanzadas de la división Villagras ocuparon dos días antes los montes de Mena Mayor.

Dos batallones facciosos, el de Durango y quinto de Castilla, sin disparar un tiro ni oponer la menor resistencia abandonaron el día anterior las trincheras abiertas en las cercanías de Jijano, retirándose desordenadamente.

El día 4 del actual, las brigadas Calleja y Lasso, acompañadas del capitán general de Aragón, salieron de los pueblos de Torre del Compte y Cretas y atravesando el río Algas, se dirigieron á Arnés y Horta, corazón del carlismo en aquella comarca.

Los referidos pueblos hacen más de un año no han visto fuerzas del ejército y deben ocho y diez trimestres de contribución, que sin duda los habrán satisfecho á los carlistas.

Con fecha 5 del presente escriben á un periódico zaragozano: «El general Despujol, con las brigadas Calleja y Lasso, después de oír misa en la mañana del domingo en las eras de San Francisco, marchó por la carretera de Valderrobres á Valjunquera y Fresneda, adelantando al día siguiente á Torre del Compte y Cretas, y creo que hasta Horta.»

Ayer á las doce de la mañana llegaron á esta, escoltados por tres compañías del ejército, 908 prisioneros carlistas para ser cargados el día 10 en Castellote.

Esta noche pasada han roto el gallipuerto de Castellserás, desviando el agua de la acequia que pasa por dentro de esta ciudad y que riega una extensa y frondosa huerta; la ruptura de dicha obra es de gran consideración y supone, entre otros males, más de 4,000 duros de perjuicios. Las facciones siguen entre Mora de Rubielos y Cantaveja.»

Y al mismo periódico dirigen otra correspondencia de Lérida, con fecha 4, de la cual tomamos las siguientes líneas: «Ayer regresó la columna Catalán, que desde Agramunt se había corrido á Balaguer y entrado en Aragón para apagar los movimientos de Delatré en seguimiento de las partidas de Miret, Castells y Nasratat. Estas, acostumbradas á no esperar sino cuando pueden dar un golpe con seguridad, han regresado á Cataluña, hallándose anteaño entre Cervera y Arteró de Segre, en número de 2,000 infantes, 200 caballos y tres piezas de artillería.

En Pons tienen los carlistas una factoría encargada de reunir comestibles y dinero para mandar á Seo de Urgel, y al efecto acaban de ocliar desde dicho punto á los pueblos del rededor pidiendo cantidades crecidas. Á la población de Agramunt han pedido comestibles por valor de dos mil duros, cantidad que no saben cómo hacer efectiva.

Con la columna que llegó ayer vino el Camat, agregado á dicha columna para prestar sus servicios, pero sin carácter militar.»

Los periódicos de Valencia publican la siguiente estadística del cango de prisioneros verificado en Cabanes:

Caballería.—Coronel, D. Federico Sancho. Reserva de Santiago.—Teniente, D. Miguel Benedit Calvo.

Reserva de Plasencia.—Teniente, D. Francisco Gomez Torrejon.

Administración militar.—Oficiales segundos, don Julio Cuevas, D. Enrique García Moreno.

Guardia civil.—Alférez, D. Francisco Bregua. Regimiento infantería de Córdoba.—Soldados, Manuel Barbero, Santiago Lopez, Francisco Cayetano, Lúcio Lozano, Félix Vega y Miguel Gil.

Regimiento infantería de Almansa.—Soldado, Gregorio Gálvez Pastor.

Regimiento infantería de Aragón.—Soldado, Francisco Peña.

Regimiento infantería de Asturias.—Soldado, Pío Sánchez.

Reserva de Mérida.—Soldado, Domingo Bou Fila.

Reserva de Santiago.—Sargento segundo, Genovino Serrano Linares; cabo segundo, Manuel Rodríguez Labate; corneta, José Soto Naveiro; soldados: Santiago Lorente, Manuel Ruiz, Cirilo Lopez, Francisco Gonzalez, Eliseo Aleazar, Joaquín Torres, Manuel Moreno, Antonio Puig, Manuel Bayo, Ceferino de Lera, Pablo Lopez, José Roig, José Verdú, Antonio Perdigones, Custodio Villegas, Ramon Alvarez, Manuel Camiño, Claudio Fernandez, Sinfiriano Vega, Valentín Tártalo, Pascual Diaz, José Cañado, José Cristóbal y Julián Sáez.

Regimiento de infantería de Toledo.—Cabo primero, Francisco Costado; soldados: José del Rincón, Manuel Pastor, Francisco Arias, Juan Perez y Juan Carbonel.

Regimiento de Soria.—Soldado, Manuel Moral.

Regimiento de Plasencia.—Soldado, José Sánchez Vazquez.

Regimiento de Segorbe.—Soldados: Isidro Lacambra, Joaquín Espías, Baltasar Reales, Manuel Bardina y Juan Guillén.

Reserva de Orihuela.—Soldados: Ramon Lesafia, Juan Arias y José Gutierrez.

Provincial de Madrid.—Cabo segundo, Antonio Meco Olano; Rufino Ruiz Tapiador. Soldados: Pedro Lopez Canova, Eduvigis Orozco Gonzalez, Eugenio Perez Herman, Julian de la Cruz Marcos, Saturnino Cogollado, Fernando Fernandez Perez, Tomás Benito Rodriguez, Juan Rodriguez Vasa, Timoteo Telles Carrasco, Sinfiriano N. Jimenez, Jesús Monsegosa Martinez, Ramon Lorenzo Gonzalez, Genaro Escolona Pelaez, Félix Poveda Sierra, Pedro Ferrer, Vicente García Laque, Mateo Palomino Perales, Manuel Federico Alvarez, Bartolomé Perez, Gregorio Moreno Rodriguez, Manuel Blasco Gastón, Francisco Gomez Barzas, Casimiro Lopez Rodriguez, Juan Ortega Martinez, Pablo Sierra Martinez, Fernando Gonzalez Lopez, Juan Agudo Gomez, Braulio Gomez Villar, Basilio Sorribas, Camilo Vasea García, Cándido del Olmo Lopez, Elaso García Hernandez, Cándido Alvarez Rodriguez, Ramon Prado, Demetrio Hernandez, Daniel Sanchez Alvarez, Manuel Dorado Hernandez, Manuel Escobar, Domingo Diaz, Juan Sanchez, García, Isidoro Panes, Venancio Diegos, Vicente Ponente Danvila, Santiago Merino Rodriguez, Aniceto Mora, Eleuterio Martín Alonso, Ignacio Barbeito Perez, Pablo Diaz Rodriguez, Cayetano Pareja Guizar, José Agudo Aguado, Idefonso Rubio Pedido, Antonio Nuñez Rodríguez, Alfredo Torres Maestro, Cándido García Jimenez, Pedro Montero Navarro, José Perez Ocaña, Lúcio Fernandez García, José Diaz Rodriguez y José Rosado Vazquez.

Provincial de Soria.—Cabo primero, Antonio Cuesta.

Guardia civil.—Cabo primero: Pedro Lopez, Antonio García, Feliciano Garrote; soldados: Ignacio Fuster, José Lopez, Agapito Palomino, Antonio Frigoyen, Mariano Sanz, José del Campo, Manuel Polo, Cipriano Jarque, Patricio María Espósito, Gregorio Rodriguez y Tomás Tonente.

Carabineros.—Cabo primero, José Catalá; alumno, Gregorio Serrano; soldados: Juan Llorca, José Fernandez y Vicente Alvarez.

Destinados a marina.—Soldados: José Suarez y Rufino Calderon.

Tercer regimiento ingenieros.—Soldado, José Vito.

Artillería montada.—Cabo segundo, Jaime Avante; soldados: Ramon Padi, Manuel Rodriguez, Felipe Sevilla, Tomás Ramirez, Miguel Nadal, Francisco Sario, Saturnino Ruiz, Melchor Pol, Antonio Coll y Manuel Sanchez.

Regimiento caballería de España.—Soldados: Amalio Romero, Antonio Nuñez y Eudoro Asencio.

Brigada de transportes.—Soldado, José Barredo Aleman.

Infantería de Córdoba.—Soldado, Julian Vaqueiro.

Regimiento de Baena.—Soldados: Félix Sanz Chercóles y Venancio Romeralo García.

Subemos que D. Narciso Carretero y Lopez, que ha representado por derecho propio como diputado provincial el distrito de Aguilar, de donde es vecino y natural, hoy, al ser nombrado en dicho cargo por Montilla, hace renuncia de él.

Escasas son las noticias que ayer recibimos de París.

El Consejo de ministros se reunió el martes último después de la una. En esta sesión presentó Mr. Dufaure el proyecto de la ley orgánica del Senado. Por su parte, la Agencia Havas anuncia que el Consejo, a fin de estar preparado para todas las eventualidades, comenzará muy en breve a deliberar sobre el proyecto de ley electoral que debe defender en la Asamblea.

Así, pues, añade la Agencia, todas las opiniones atribuidas hasta ahora al gobierno, podrán ser exactas en lo que respecta a las individualidades de cada ministro; pero son prematuras relativamente a la actitud colectiva del gabinete, que hasta ahora no ha tomado acuerdo alguno oficial.

En el proyecto de ley electoral para el Senado, que acaba de redactar Mr. Dufaure, hay una disposición que se cree pueda dar lugar a disensiones con el ministro del Interior, Mr. Buffet.

Muchas localidades de Francia, a falta de ayuntamientos legalmente elegidos, están en la actualidad administradas por comisiones municipales nombradas por el gobierno. Mr. Buffet desea que esas comisiones tuvieran voto como los ayuntamientos para la elección de senadores; pero Mr. Dufaure quiere que en estas localidades el sufragio universal designe a los compromisarios.

Según Le Soir, el ministro del Interior ha dirigido una circular a los prefectos manifestándole que ha observado a menudo en los periódicos de provincia al-

gunos comunicados que habrían deseado no ver publicados, y en consecuencia, les excita a que antes de dirigir semejantes escritos a la prensa, los sometan a su deliberación.

Añade Le Soir, que el expresado ministro ha indicado su deseo de que todos los prefectos se encuentren en sus puestos en el momento de abrirse la Asamblea, por lo cual, por el momento, no se concede licencia a ninguno de estos funcionarios.

Parece que Mr. Dufaure, en su proyecto de ley de imprenta, trata de establecer un jurado especial para juzgar los delitos de imprenta. Este jurado no será permanente ni periódico; se le nombra especial y exclusivamente para cada negocio de imprenta. Cuando el ministro de Justicia crea que un escrito debe ser perseguido, lo denuncia al tribunal de primera instancia, que instruye el proceso. Durante el curso de la instrucción, se procederá a formar el jurado. Se compondrá este de trece individuos, cuatro nombrados por el acaudado, cuatro por el ministerio fiscal y cinco por el tribunal.

En el día de la vista, el presidente convocará a los jurados en el tribunal; prestarán juramento y luego el presidente hará una breve exposición del asunto y planteará esta pregunta: «¿Es culpable el escrito, según el artículo de la ley que invoca el ministerio fiscal?» El jurado deberá responder sí o no. Para que el fallo sea válido, se necesita reunir las dos terceras partes de votos.

Pocos días hace una Agencia telegráfica dió la noticia de que el príncipe de Bismark había enviado una comunicación oficial al Journal des Debats. Al reproducirla en nuestras columnas, indicamos que antes de darle entero crédito, debía esperarse a que la confirmase o desmintiese la prensa extranjera; pero hasta la fecha, ningún periódico, ni aun el mismo Journal des Debats, dice una palabra del asunto.

En los círculos parlamentarios de Berlín, se cree que se publicará una ley, aplicable a todo el imperio, que complete la de los conventos, limitando la libertad de circulación de los individuos de las órdenes religiosas disueltas.

Noticias de Praga recibidas en Berlín, anuncian que el gran mariscalato del tribunal imperial ha dictado sentencia en el asunto de la sucesión del elector de Hesse. El tribunal ha decidido que el salón de la plaza labrada, cuyo valor es de tres millones de pesetas, forma parte del fideicomiso, y debe entregarse a Prusia, que es la única heredera.

Es probable que el príncipe de Bismark aplazase su viaje a Lauenburgo, y no salga de Berlín antes de la llegada del emperador de Rusia.

La Gaceta de la Cruz anuncia en el número que ayer se recibió, que se había preso delante del palacio del gran canciller a un individuo a quien se le había hallado un revolver de seis tiros cargado.

Escriben de Darmstadt, con fecha 4 del actual, que el emperador de Rusia llegará del 11 al 12 de Junio Jagenheim, donde permanecerá unos 15 días.

Después de leer en la Cámara de representantes de Bélgica, el ministro de Estado la contestación a la nota de Alemania del 15, que publicamos en otro lugar, añadió Mr. de Aspremont-Linden lo que sigue:

«Entre los hechos de que tratan las notas alemanas, hay uno que suscita una cuestión particular de un Código penal, a saber: el asunto Dachsene. Nada hemos publicado acerca de él, y consideramos justo que sea mantenida esa reserva hasta la conclusión de la investigación. Cualquiera que sea su resultado, nosotros conformaremos honradamente nuestra conducta con las declaraciones que hemos dirigido a Berlín. Los demás hechos entran hoy en una cuestión más general, desenvuelta en nota del 15 de Abril. Son ya conocidos los documentos diplomáticos y he indicado las cuestiones en ellos contenidas, así como el punto a que han llegado. Al comunicar con confianza a la Cámara y al país el lenguaje que hemos tenido y la disposición que hemos manifestado, haremos nuevamente un acento a la amonestación al patriotismo de todos. Creemos haber sido fieles intérpretes de los pensamientos y de los sentimientos del país. Estos sentimientos esperamos que serán apreciados por Alemania.»

El ministro de Estado en Bélgica, Mr. de Aspremont-Linden, leyó en la Cámara de diputados, el 4 del actual, la contestación del gobierno belga a la segunda nota alemana, que ha merecido la aprobación de La Independencia Belga.

«El que suscribe, ministro de Negocios extranjeros de S. M. el rey de los belgas, tiene el honor de responder a la nota que S. E. el señor enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de S. M. el emperador de Alemania, rey de Prusia, ha tenido a bien comunicarle el 15 de Abril.

El canciller del imperio ha visto con sentimiento al gobierno del rey rechazar las peticiones formuladas en la nota alemana de 3 de Febrero.

El que suscribe cree poder advertir que esta conclusión se excede de los términos de la primera respuesta. El gobierno del rey ha declarado que, si algunas potencias modificasen el derecho penal común de modo que se calificase como delito la simple intención o el propósito no cumplido, tendría que examinar este problema de derecho penal, y probablemente seguiría el movimiento.

La instrucción del proceso Dachsene, confiada a la magistratura y seguida con toda la actividad posible, no ha terminado, y el que suscribe no vacila en renovar las seguridades que dió en su nota de 26 de Febrero.

El gabinete de Berlín, colocándose en un punto de vista más general, convida al gobierno del rey

a indagar cómo debe cada Estado cumplir, en la práctica, la obligación de impedir a sus súbditos que perturben la paz interior de los vecinos y alteren las buenas relaciones internacionales. Esta cuestión no se aplica ya solamente a las relaciones entre Bélgica y Alemania, sino que atañe a todas las naciones que admiten el deber de velar por la paz común. La legislación alemana presenta las mismas lagunas que se señalan en las leyes belgas, y por eso el canciller ha invitado a las autoridades imperiales a que preparen nuevas disposiciones a ese respecto, sin que pueda, no obstante, apreciar desde ahora cómo serían recibidas por parte de los diversos poderes legislativos de Alemania, y al mismo tiempo que invita a Bélgica a seguir ese camino, expresa el deseo de ver establecido un acuerdo que interesa en igual grado a todos los Estados.

Cuando el gobierno del rey haya sido avisado de las disposiciones que se tomen en Alemania y en otras partes para producir esos cambios en el sistema de la legislación universal, se dedicará a estudiarlos en sus relaciones, tanto con las costumbres y tradiciones de Bélgica, como con las libertades garantizadas por la Constitución, y a ese examen llevará el más sincero deseo de contribuir al mantenimiento de las buenas relaciones internacionales.

El que suscribe se ha esforzado, según el deseo expresado por el canciller de Alemania, en dar a conocer a las Cámaras el estado de la nota de 15 de Abril relativo a la libertad de imprenta.

Bélgica está decidida a cumplir sus deberes de Estado neutral con espíritu amistoso y en la extensión que le señala el derecho internacional.

El gobierno del rey, y casi no necesita decirlo, no ha dudado nunca de las intenciones que han dirigido al gabinete de Berlín en las comunicaciones que ha hecho a las demás potencias garantistas de la neutralidad belga. Por su parte, el que suscribe no sería órgano de los sentimientos de su país, si no protestase una vez más del alto interés que Bélgica tiene en las excelentes relaciones que no ha cesado de mantener con Alemania, y de su voluntad sincera de hacer todo lo que pueda para conservarlas.

El que suscribe aprovecha esta ocasión para ofrecer a S. E. el señor enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de S. M. el emperador de Alemania, rey de Prusia, las seguridades de su alta consideración.—Firmado: conde D'Aspremont Lynden.—Bruselas 30 de Abril de 1875.

En la Cámara de los diputados de Italia siguen las discusiones sobre la ley de garantías. El día 4, el ministro de Justicia, respondiendo al discurso pronunciado por el Sr. Mancini, empezó diciendo que el Parlamento no debe atacar la ley de garantías, si quiere que el pueblo sepa respetarla. El gobierno no busca la conciliación, sino sencillamente un *modus vivendi*. Al contrario de lo dicho por el señor Mancini, los periódicos que han publicado la carta de Monseñor Guibert, arzobispo de París, han sido embargados.

El Sr. Minghetti es extraño al folleto que se ha publicado en respuesta a la carta de monseñor Dupanloup. El sistema de apelación por abuso, propuesto para reprimir las ilegalidades del clero, no es eficaz.

El Sr. Vigliani, de la derecha, habló después del ministro y dijo que la Cámara puede introducir disposiciones represivas en el Código penal cuando este se disenta. Espera que llegará un tiempo en que los obispos no ocrean en la infalibilidad del Papa y en las doctrinas del *Syllabus*, y entonces se evitarán ciertos abusos que la ley no puede reprimir.

Terminó diciendo que el Vaticano tendría una gran satisfacción en saber que el gobierno abandonaba su política moderada, la cual reduce al silencio a los adversarios de Italia. Una política contraria suscitaría conflictos y colisiones. La elección entre esas dos políticas no puede ser dudosa.

El Sr. Mancini replicó sosteniendo que la ley de garantías no se ha cumplido por parte de la Iglesia. El gobierno ha permitido al Papa que usurpe los derechos de la corona relativos a las sedes episcopales de patronato régio. Insistió en que el gobierno presente un expediente sobre las formalidades realizadas por los obispos para obtener el *exequatur*. En seguida presentó una orden del día invitando al ministerio a velar por los derechos del Estado, que se reservan en la ley de garantías, y a presentar una ley sobre las propiedades eclesiásticas para proteger al bajo clero y a los legos.

Esta orden del día fue rechazada.

Las últimas noticias de Méjico alcanzan hasta el 12 de Abril.

Los plantadores de Tierra-Caliente, en un *meeting* que celebraron hace poco, acordaron exportar a los Estados Unidos y Hamburgo 150.000 arrobas de azúcar para dar a conocer su calidad en el extranjero y hacer subir los precios y el valor de sus plantaciones. También acordaron solicitar del gobierno que suprima la contribución impuesta al azúcar nacional. El Congreso de Moscoso está dispuesto a devolver a los plantadores el importe de dicha contribución, favoreciendo así el cultivo del azúcar.

Diez indígenas de Ixtacalco están sometidos a juicio en Méjico por un crimen horrible. Se les acusa de haber enterrado a tres hombres vivos, dejándolos solamente la cabeza fuera y martirizándolos lentamente con cuchillos y hachas pequeñas.

Dicen de Lérida que la colocación del puente de hierro sobre el Segre adelanta bastante, creyendo que podrá abrirse al público por todo el mes de Junio, concluyendo de este modo con la pesadez y molestia de las barcas.

El 10 del actual se abre en la Tesorería central el pago de las clases pasivas correspondiente a los haberes del mes de Marzo último, el cual se efectuará, de once a tres, en la forma siguiente:

Día 10, cesantes de todos los ministerios; día 11, monte pío civil, monte pío militar y pensiones remuneratorias; día 12, jubilados de todos los ministerios y retirados de Guerra y Marina; días 13, 14, 17, 18, 19, 20 y 21, todas las nóminas sin distinción.

Retenciones y altas desde el 17 en adelante.

En las carreras de caballos de Lisboa obtuvo el premio de S. M. el caballo *Lucero*, propiedad de

Sr. Sierra, y el del Jockey-Club (500.000 reis) el caballo *Asot*, propiedad del Sr. Davies, ambos dueños vecinos de Jerez.

Se ha dispuesto que las vacantes de tenientes se provean en los alférces que tengan mayor tiempo de efectividad.

Ha sido aprobada la propuesta hecha por vacante de sangre en la Guardia foral de Vizcaya por la acción de Arbolancha.

Se proyecta enlazar la estación del ferro-carril de Gijón con los muelles del mismo puerto.

May en breve se publicará en la Gaceta la convocatoria para los exámenes de ingreso en la Escuela de montes.

En el juzgado de primera instancia del distrito de la Audiencia se llevan incoadas, en lo que va de año, 155 causas criminales.

La cosecha de la seda ocupa muy preferentemente al vecindario de Alcala por ser de las que más producen a la clase media, aunque de mucho trabajo, y en particular para las mujeres. De muy buenos resultados en años anteriores por los precios que se lograron en las ventas del capullo, en este, al decir de personas que entienden este negocio no tendrá el valor que algunos esperan por las muchas existencias que hay en los almacenes de Marsella. Los gusanos van bien en lo general, estando en la dormida de las cuatro, y habiendo alguna que otra aña abrotada, y más en la vecina villa de Caracante.

Las preparaciones de las tierras arrozales están muy adelantadas para la plantación.

El comercio paralizado por causa de la época que atravesamos hasta la venta del capullo, el cual le da mucha importancia a este mercado.

Según los partes recibidos en la dirección general de Correos y Telégrafos, anteayer no llovió en ninguna provincia.

Se ha dado orden para que se incorporen a sus respectivos tercios los individuos de la Guardia civil que prestaban el servicio de ordenanzas en la presidencia del Consejo de ministros, ministerio de la Gobernación y demás dependencias del Estado.

Por el juzgado de primera instancia de la Unión, en la causa seguida contra Antonio Marcilla Roche por homicidio, calificado de imprudencia temeraria, se ha condenado al procesado a 1.000 pesetas de indemnización a la viuda. Así se ha elevado en consulta a la Audiencia de este territorio.

El ministro de Hacienda ha nombrado esta tarde los individuos que han de componer el tribunal de oposiciones a las plazas de oficiales letrados de Hacienda.

A 6.183.003 pesetas ascendió en el mes de Abril último la recaudación de Aduanas de la Península.

El lunes, con motivo del desestero, no habrá despacho en la Imprenta nacional.

Para la extinción de la langosta en la provincia de Ciudad Real, se han librado por el ministerio de Fomento 15.000 pesetas.

En las escavaciones que se están haciendo en la calle del Paradís de Barcelona, frente al ángulo de la casa donde se encuentran las columnas romanas, se ha hallado una estatua muy bien conservada, que se cree representa a Esperanza.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Noticias recibidas en el ministerio de la Guerra referentes a la insurrección carlista hasta la madrugada de hoy.

Norte.—El general en jefe da conocimiento de que, habiendo sabido que cinco batallones carlistas con dos baterías y 200 caballos marchaban a atacar una fuerza del ejército destacada sobre la derecha de nuestra línea al mando del brigadier Gofí, reunió igual número de batallones, tres baterías y cuatro escuadrones, pertenecientes todos al primer cuerpo, con cuyas fuerzas se situó en posición escalonada frente al Arga, desde Belascosain hasta Arazuri, apoyado en la Sierra del Perdon. Cofionando el pueblo de Echauri y asegurados importantes puntos de la margen izquierda del Arga, se incorporó la brigada Gofí, regresando con las fuerzas de apoyo a Puente la Reina.

El mismo general en jefe manifiesta haberse verificado un reconocimiento por cinco batallones y una sección de artillería del segundo cuerpo sobre Lorca, cuyo pueblo fué tomado, mientras los fuertes del Monte Esquinza cañoneaban a Allos, Lacar, Murillo y Villatuerta. En ambos movimientos se han recogido granadas, trigo, harinas, vino y material para nuestros fuertes, y causado al enemigo bastantes bajas, demostrando las tropas su excelente espíritu.

MINISTERIO DE FOMENTO.—Real decreto.—Teniendo en consideración las razones que me ha expuesto mi ministro de Fomento,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Queda aprobado el adjunto reglamento de exposiciones generales de Bellas Artes.

Art. 2.º La primera exposición se celebrará en Madrid en el próximo mes de Octubre, conforme a las prescripciones reglamentarias.

Art. 3.º El Gobierno consignará en el presupuesto correspondiente al ejercicio económico de 1876 y 76 en los sucesivos las cantidades que crea necesarias para atender a los gastos que originen las exposiciones. Podrá también el Gobierno adquirir, si lo juzga oportuno, las obras de los expositores que hayan obtenido premio, para lo cual incluirá además en una partida especial la cantidad que considere conveniente.

Art. 4.º Quedan derogadas las disposiciones de fecha anterior en cuanto se opongan a la ejecución de este decreto.

Dado en Palacio a siete de Mayo de mil ochocientos setenta y cinco.—Alfonso.—El ministro de Fomento, Manuel de Orovio.

—Por el ministerio de Gracia y Justicia se publican las resoluciones adoptadas por el mismo desde el 19 de Abril, respecto al personal de jueces.

MINISTERIO DE HACIENDA.—Real orden de 30 de Abril disponiendo que el real decreto de 20 del actual sobre rifa, es instrucción de 25 del mismo para llevarlo a cabo, empiecen a regir desde 1.º de Julio próximo respecto a las corporaciones autorizadas para celebrar rifas periódicas de Beneficencia y utilidad pública antes de decretarse las referidas disposiciones.

A nuestros suscritores de provincias decíamos ayer lo siguiente:

Un suelto de La Iberia:

«Los últimos correos incluso el recibido ayer,

nos han traído afectuosas y entusiastas adhesiones de muchos comités constitucionales y de numerosos correligionarios nuestros de todas las provincias. No nos sorprende esta conducta de nuestros amigos, consecuentes siempre con sus principios y fieles siempre a su bandera.

En nombre del partido constitucional y en el de su órgano *La Iberia*, damos las más expresivas gracias a todos los constitucionales de España.

Gran consumo hacen los periódicos de humo y aire, desde que se inventó el medio de fabricar atmósfera.

Dice La Correspondencia de la Mañana:

«Tan justa era la observación que hicimos de que si los carlistas espulsaban de las provincias Vascongadas a las familias tildadas de liberalismo, podrían suceder que se les pagara en la misma moneda; tan justa era la observación, repetimos, que *El Cuartel Real* ha salido al encuentro diciendo, verdad ó no, que allí no se molesta a nadie por profesar unas ó otras ideas, y que si alguien ha sido espulsado, sería por existir prueba plena de que perturbaba ó conspiraba.

El periódico carlista ha remachado el clavo, pues si hubieran de ir a Estella los que perturbaban, algo se aumentaría aquella población.»

Parece que se ha dado orden para que se incorporen a sus respectivos tercios los individuos de la Guardia civil que prestaban el servicio de ordenanzas en la Presidencia del Consejo de ministros, ministerio de la Gobernación y demás dependencias del Estado.

Ayer salió por la línea del Norte el enviado extraordinario de la embajada turca; por el tren misto de Guadalupe, el señor gobernador de dicha provincia y una comisión de la diputación provincial del referido punto; en el misto de Aranjuez el marqués de la Frontera; en el de Alicante y Valencia, el brigadier Melgarejo; en el de Andalucía, la señora marquesa de Guadalcazar, marqués de casa Triviño y el rico capitalista de Jerez don Manuel Gonzalez.

Despachos telegraficos

(Agencia Fabra.)

ROMA 6.—Ayer recibió el Papa más de mil peregrinos franceses.

El vizconde de Damas en nombre de estos, dijo que encontraba con dolor al Papa cautivo, invadido el patrimonio de San Pedro, dispersados los relictos, los bienes de la Iglesia en venta y el Vaticano convertido en prisión del Papa. Añadió que este ha puesto en mano del clero y de los fieles, las armas invencibles de la Inmaculada Concepción, del *Syllabus* y de la infalibilidad.

Muchas personas combaten la religión, dijo, pero la impotencia de sus esfuerzos prueba el poder del Sumo Pontífice. El Papa al despedir a los peregrinos les dijo: «Me es imposible salir del Vaticano, pero os seguiré mi corazón.

BARCELONA 7.—Ayer se inauguró la exposición de floricultura del fomento de la producción nacional.

El lunes ó martes próximo, llegará a Barcelona el gran cuadro de Fortuny «La batalla de Wad-Ras», propiedad de la diputación provincial.

Los empleados jurídicos y administrativos de Olot, han vuelto ya a ocupar sus puestos.

Ha llegado a Zaragoza el nuevo gobernador civil.

Las Circunstancias, de Reus, anuncian nuevas presentaciones de carlistas.

Hay escasez de noticias de la guerra.

El consolidado cerró anoche en el bolsín a 17,30 dinero.

ROMA 7.—Macini ha interpelado al gobierno sobre la marcha política relativa a los asuntos eclesiásticos.

Minghetti le ha contestado demostrando las ventajas de una marcha política liberal por parte de Italia en los asuntos de la Iglesia, que cuenta con la aprobación de Europa entera.

BERLIN 7.—El *Pots*, diario oficial, sigue atacando la conducta de Bélgica.

Dice que no tiene conciencia de los deberes internacionales, y, añade, que abriga la esperanza de que Prusia no dejará esta cuestión sin resolver.

PARIS 7.—Los periódicos franceses afirman que existe realmente en Alemania un partido de la guerra contra Francia; pero que las demás potencias, y particularmente Inglaterra y Rusia, no permitirán que Alemania ataque a Francia sin un motivo justificado.

SAN PETERSBURGO 7.—El príncipe de Gortschakoff acompañará al czar en su viaje a Ems.

Se atribuye importancia política a este viaje del czar y de su primer ministro a Alemania.

PARIS 7.—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés, a 63,50.

El 4 1/2 id., a 93,10.

El 5 por 100 id., a 101,70.

Exterior español, a 21.

Consolidados ingleses, a 94.

En el Bolsín: Exterior español, a 21.

Interior, a 17 5/8.

GACETILLAS

Un animado periódico parisiense cita la existencia, en poder de una dama de la colonia española, de una mantilla de valor de 20.000 francos, fabricada en Calcuta con... tela de araña. Su finura es tal, añade, que cuando se la arrolla pasa cómodamente por dentro de una sortija.

Ayer, a las diez de la mañana, fué detenido un sugeto reclamado por el comandante del puesto de la Guardia civil del Sotillo de las Palomas (Toledo), como presunto autor de un robo.

Ayer dió principio en la parroquia de Santiago la novena que anualmente celebra la real archicofradía de Nuestra Señora de la Salud, con más ostentación que la ha verificado en años anteriores.

Hoy, a las cuatro y media de la tarde y nueve de la noche, se darán en el teatro de la plaza del Rey la 53 y 54 representación de *La redoma encantada*.

Anteanoche, a las once y media, en el café de Zaragoza, dos sugetos que estaban en distinta mesa, promovieron una disputa, resultando uno de ellos herido levemente en la cara, con una botella que su contrincante le arrojó.

Según un colega, es probable que en el próximo año cómico se ponga en escena, en uno de los principales teatros de esta corte, el drama de espectáculo, nuevo y original de D. Tomás Rodríguez Rabi, titulado *Hernán Cortés*.

El valor del algodón en rama importado en Inglaterra en 1874, ha ascendido a reales 5.093.630.900; en esta

